

Acceso Universal a la Información: De la Educación de Usuarios a la Alfabetización Informacional

Arianne de Cárdenas Cristiá

Master en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Profesora instructora de la Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana

decardenas@fcom.uh.cu

Niamey Jiménez Hernández

Licenciada en Bibliotecología y Ciencias de la Información.

Cárdenas Cristiá, Arianne y Niamey Jiménez Hernández. "Acceso universal a la información: de la Educación de usuarios a la Alfabetización informacional". Bibliotecas. Anales de investigación. 3(2007): 5-40

Resumen

En el presente trabajo se exponen algunas reflexiones relacionadas con el concepto de información centrada dentro de los propósitos concretos de la alfabetización informacional, su importancia para el desarrollo social y en diversas disciplinas científicas, además de aborda el concepto de información visto como proceso, conocimiento, como cosa, es decir, para objetos tales como datos y documentos. Se realiza un recorrido sobre el derecho, el acceso a la información, la utilización de las tecnologías, la globalización de la información. Se comenta acerca de la evolución del bibliotecario tradicional al especialista de la información, el desarrollo de una cultura informacional en la sociedad, se enfatiza en el usuario y sus necesidades de información, los estudios de usuarios como un acercamiento a su desarrollo y propósitos. Se habla de la evolución e importancia de la formación y/o educación de usuario así como la alfabetización informacional como proveedor de habilidades informativas y la necesidad de la cultura informacional.

Palabras Clave: Alfabetización informacional, Información, Acceso a la información, Educación de usuarios

A lo largo del desarrollo de la sociedad, el hombre le ha dado a la información diferentes connotaciones, en relación con las culturas por las que este ha transitado. Ha sido objeto de investigación en múltiples trabajos y muchas han sido las definiciones que se han dado de la

misma, las cuales abarcan enfoques diferentes desde disciplinas como la medicina, filosofía, matemática, cibernética, biología y otras, como las Ciencias de la Información.

“La investigación sobre el concepto de información se remite a la Edad Media, donde se decía que la información y, más específicamente la palabra, daban forma e impregnaba de carácter a la materia y a la mente.”¹

En la literatura consultada se pueden encontrar múltiples definiciones del concepto de información, estas van a depender de la formación que se tenga en las diferentes disciplinas, aunque algunas tienen puntos en común. Ejemplo de disciplinas que utilizaron el concepto de información, es la cibernética. Una definición desde el punto de vista de esta ciencia es la dada por Dimitriev², viendo a la información como “... la noción central de la cibernética [...] incluye todos los datos que son objeto de almacenamiento, transmisión y transformación [...] siempre se manifiesta de modo material y energético en forma de señales...”, tomándo en cuenta las características cuantitativas de la información.

Otra disciplina que ha abordado este concepto es la filosofía, definiéndola como “...una parte de una reflexión, diferente de los factores materiales y energéticos, que es percibida por los sistemas materiales en una etapa organizativa definida y tan voluminosa que puede almacenarse, procesarse y utilizarse con posterioridad para mantener su control, y se expresa en mensajes ordenados respecto a la probabilidad de uno u otro hecho entre la multitud de acontecimientos de una naturaleza dada”.³

Desde la perspectiva social, donde se hace énfasis al conocimiento y su aplicación es la definición dada por Angulo Marcial⁴ que plantea que “la información puede entenderse como la significación que adquieren los datos como resultado de un proceso consciente e intencional de adecuación de tres elementos: los datos del entorno, los propósitos y el contexto de aplicación, así como la estructura de conocimiento del sujeto”.

Desde el punto de vista del sujeto como productor de la información es la definición dada por Currás cuando expresa “que la información no existe por si misma, y que sólo se produce en nuestro cerebro cuando la percibimos, analizamos y enjuiciamos, según la intencionalidad que captamos en ella”.⁵

Buckland⁶ generaliza el concepto de información en tres grupos según los distintos usos de la información que el determina, viendo a la información desde tres puntos de vista:

Información como proceso: lo que una persona conoce cambia, cuando el sujeto se informa. En este sentido, información es: la acción de informar...; comunicación del conocimiento o noticias de algún hecho u ocurrencia; la acción de decir o el hecho de haber escuchado sobre algo.

Información como conocimiento: el concepto de información es también utilizado para consignar el producto de la información como proceso: el conocimiento comunicado que concierne a algún hecho, sujeto o evento particular; aquello que uno capta o se le dice; inteligencia, noticias. La noción de información como aquello que reduce la incertidumbre puede verse como un caso particular de información como conocimiento. En algunas ocasiones la información aumenta la incertidumbre.

Información como cosa: el concepto información se utiliza también para objetos, tales como datos y documentos, que son referidos como información porque se les considera informativos, como portadores de la cualidad de impartir conocimiento o comunicar información; instructivo.

Si se pretende un acercamiento a la información, es necesario referirse como antecedente, al trabajo realizado por Claude Shannon, quien en 1948 formula la *Teoría Matemática de la Información*, que se basa en principios cuantitativos, poniendo énfasis en los aspectos no variables, lo estático; lo importante va a ser la cantidad de información que puede fluir por un canal, centrándose en el estudio de las condiciones que permiten la transferencia de la información, sin tener en cuenta el significado de la misma. Poco después el sociólogo Warren Weaver redactó un ensayo destinado a enfatizar las bondades de esta propuesta y ambos trabajos en conjunto dieron lugar a un libro titulado *The Mathematical Theory of Communication*.

Otras teorías que cobraron significación son la teoría semántica y pragmática de la información. La primera ya comienza a darle importancia al significado de la información pero deja a un lado el contexto y la intencionalidad del sujeto. Mientras que la teoría pragmática de la información se enfoca al conocimiento, análisis, explicación y a la práctica de los usos y aplicaciones sociales de la información, una mirada reestructurista que no se concibe independiente de la experiencia del individuo y de la comunicación. Comienza a verse la información como algo más que simples datos significativos, se ve como parte de hechos y fenómenos, como un proceso donde se interiorizan datos de la realidad y se organizan significativamente para usarlos en la toma de decisiones.

La información constituye, en sus distintos tipos, soportes y formas de transferencia, el centro de las transformaciones del sistema productivo, es un recurso imprescindible para el desarrollo económico, político y social. El acceso adecuado y actualizado de esta es esencial para el desarrollo económico y social, en especial para apoyar los procesos de toma de decisión en la planificación, formulación y aplicación de políticas o para apoyar el desarrollo y la práctica profesional.

Por tanto, el acceso amplio a la información es clave para que las personas entiendan, participen y respondan a los retos que el desarrollo le impone a la sociedad, es sin lugar a dudas un requisito indispensable para el progreso de la humanidad, la Unesco le ha concedido gran importancia y en su informe mundial sobre información en 1997, expresó: " El desarrollo del procesamiento de la información y de la comunicación es el núcleo de muchas de las transformaciones que han marcado la última mitad del siglo XX. El fenómeno de Internet resalta el aceleramiento de estos procesos y su impacto potencial sobre la vida económica cultural y social"⁷.

Para un eficaz desarrollo en las actividades de las instituciones, tanto públicas como privadas, es elemental contar con información adecuada y oportuna como herramienta fundamental, la que debido al enorme caudal en circulación, ha de estar organizada y sistematizada en forma que se posibilite un uso efectivo.

Con el papel que esta jugando la información en la sociedad actual y el crecimiento exponencial de la misma, propiciado entre otras cosas por el desarrollo tecnológico, ya no es posible acumular y guardar toda la información que se necesita, por lo que va a ser necesario desarrollar habilidades para comprenderla, analizarla y tomar la esencia de la mayor cantidad de conocimiento que se produce.

El derecho y acceso a la información.

A pesar de que la lucha por este derecho comenzó hace más de un siglo, es solo desde hace unas décadas que se está concretando como un derecho a informar y ser informado.

El derecho a la información, ha tenido un desarrollo lento. Al estudiar su evolución encontramos que su reconocimiento internacional se logró con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, del 10 de diciembre de 1948. En 1949 la Asamblea General de la ONU declaró la libertad de información como un derecho fundamental del hombre, lo cual implica el derecho de copiar, transmitir y publicar informaciones en cualquier lugar del mundo y sin obstáculos. Cabe mencionar específicamente dos pactos aprobados por la Asamblea General de la ONU, en 1966, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, por su incidencia en la normativa internacional, ambos pactos entraron en vigencia 10 años después de su aprobación por parte de la Asamblea, es decir en 1976.

El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos en uno de sus artículos, amplía el campo de la simple libertad de expresión y contiene pautas básicas del derecho a informarse e informar, refiriéndose específicamente al tema del derecho y acceso a la información. Los primeros países en plasmar en su constitución el derecho a la información son Europeos, son las Constituciones de Grecia en 1975, de Portugal en 1976 y España en 1978.

En primer lugar cabe hacer referencia a la distinción que existe entre el derecho a la información y el acceso a la información. El primero alude a la obligación del Estado de adoptar una serie de estrategias que van a proteger a los individuos en su necesidad de adquirir información necesaria para su desarrollo personal y en la sociedad. El segundo término, se refiere al acceso a las facilidades que brindan las entidades de información para que las personas puedan hacer uso de la información que contienen.

La explosión de la información y la utilización de las tecnologías de la información, colocan la cuestión del derecho en el punto de mira de las actividades de la información. El conocimiento del derecho se ha convertido, en una necesidad para todos.

El derecho a la información va a posibilitar el acceso a la información libremente, sin restricciones, a diferencia de otros derechos, no tiene limitaciones como edad, procedencia, razas, es decir, es un derecho para todos. Este acceso a la información es una instancia necesaria para la participación ciudadana y la protección de los derechos civiles, ya que sin información adecuada, oportuna y veraz, la sociedad difícilmente se encuentre en condiciones óptimas para participar en la toma de decisiones. En la actualidad el acceso a la información es el derecho que poseen todas las personas de solicitar y recibir información.

Esto conlleva que las bibliotecas o centros de información comiencen a desarrollar una nueva función que no es únicamente el de permitir el acceso a la información si no también la de enseñar a sus usuarios como obtener el máximo valor de la gran cantidad de información existente.

En las últimas décadas con el desarrollo de las nuevas tecnologías la importancia de la información ha cobrado gran significación. Estas tecnologías han roto las barreras del tiempo, espacio y velocidad facilitando una cobertura global y por ende el acceso universal de la información, permitiendo el acceso a la información de forma fácil, rápido y eficiente a una gran variedad de contenido.

“La libertad, la prosperidad y el desarrollo de la sociedad y de las personas son valores humanos fundamentales. Estos solo se lograrán gracias a la capacidad que tengan los ciudadanos bien

informados de ejercer sus derechos democráticos y de desempeñar un papel activo en la sociedad. La participación constructiva y el desarrollo de la democracia dependen de una educación satisfactoria así como de un acceso libre e ilimitado al conocimiento, al pensamiento, a la cultura y la información".⁸(8)

Tecnologías y Acceso de la información.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, viene un período de un crecimiento exponencial de la información, De Gennaro describe que fue en esa época que "surgieron dos de los enfoques principales para abordar el problema del crecimiento de las bibliotecas y de la información. Uno fue el uso de nuevas tecnologías para reproducir y poner a la disposición de los usuarios el contenido de las publicaciones en nuevas formas".⁹ Esto propicia un rediseño en el trabajo de las bibliotecas.

Las tecnologías de la información nacen por la necesidad de hacer mas eficiente los procesos documentales, reducir espacios de almacenamiento, compartir el conocimiento, disminuir los tiempos necesarios para procesar la documentación, conocer lo que tienen las colecciones de diferentes entidades de información con el fin de poder brindar servicios para que los usuarios puedan acceder a documentos que le sean de utilidad, facilitando formas mas rápidas y sencillas de recuperación de información.

Las nuevas tecnologías traen consigo el desarrollo continuo de nuevos formatos de información y la posibilidad de acceder a la información en todo tipo de lenguajes: textual, audiovisual, sonoro, videográfico, que van a exigir nuevas competencias tecnológicas e informativas, lo que va a propiciar que estas pasen a ser más que simples herramientas e instrumentos que facilitan el tratamiento, almacenamiento y acceso a la información, van a constituir nuevos contextos y formar parte estructural de la información, y sobre estas es que la información va a descansar y andar.

Las redes telemáticas e Internet están posibilitando el acceso a todo tipo de biblioteca desde la casa, la escuela, el trabajo, etc. Donde cualquier usuario pueda acceder a la información con el objetivo de satisfacer sus necesidades. La concepción que tiene con respecto a los servicios y productos, es muy parecido al de las bibliotecas tradicionales, salvando la diferencia que el tipo de información en este caso es digital y no existe un intermediario (el profesional de la información) de forma directa.

Es por esto que se manifiesta la necesidad de dar a los individuos las competencias necesarias para navegar por este nuevo tipo de biblioteca, como planteara Reader¹⁰ "ayudar a la gente a tener éxito en la búsqueda y utilización de información en un entorno electrónico es un proceso

extremadamente complejo. Ahora los usuarios de bibliotecas públicas y académicas quieren adquirir todo lo necesario en un solo sitio de manera eficaz y efectiva, en un entorno sin límites de acceso.”

La naturaleza de estos cambios, impone nuevas exigencias a los individuos, para que se logren los objetivos propuestos por estas bibliotecas, esforzándose en que la información que se transmite sea entendida, asimilada y útil a sus necesidades y que se haga un aprovechamiento óptimo de sus servicios y productos.

Debido a lo antes expuesto se comienzan a desarrollar programas de alfabetización informacional que tienen en cuenta entre sus objetivos las competencias y habilidades que tendrá que adquirir el usuario, el cual debe afrontar nuevos retos al enfrentarse en un medio electrónico donde la relación interpersonal se ve sustituida por la interacción hombre-computadora, para responder a las necesidades de un entorno informacional más complejo, con nuevas tecnologías, y una mayor variedad de medios de comunicación. El usuario se enfrenta a un nuevo tipo de biblioteca que aunque tenga modelos y una lógica parecida a la tradicional, posee grandes diferencias.

Globalización de la Información

El concepto de globalización de la información es otro de los aspectos que han condicionado la necesidad de que se generalice la alfabetización informacional a todos los individuos. La globalización implica grados crecientes de interdependencia en todos los niveles de la vida y entre todas las sociedades. Surge la necesidad e importancia de que el acceso a la información a través de la red global, llegue a todos los sectores de la población del planeta.

Las tecnologías de información y las telecomunicaciones han sido el factor clave para la globalización desde la segunda mitad de la década del los 80, donde resultó profundamente intrigante la idea de enlazar diferentes sistemas y grandes redes de computadoras y la esperanza de una red de bibliotecas.

Rojas lo describe de la siguiente forma: “En un corto período de tiempo, el mundo desarrollado se ha propuesto lograr la globalización del acceso a los enormes volúmenes de información existentes en medios cada vez más complejos, con capacidades ascendentes de almacenamiento y en soportes cada vez más reducidos. La proliferación de redes de transmisión de datos e información, de bases de datos con acceso en línea, ubicadas en cualquier lugar, localizables mediante Internet, permiten el hallazgo de otras redes y centros de información de diferentes tipos en cualquier momento.”¹¹

“La globalización de la información se caracteriza por imprimir mayor intensidad a los flujos de información, propiciar sistemas electrónicos más ágiles, facilitar una mayor capacidad de ampliar los ambientes de modernización tecnológica y promover el uso y la aplicación constante de la información como fuente productiva y generadora de conocimiento. La globalización no solo se plantea como un medio para compartir el saber que otros han desarrollado y experimentado, sino como un complemento insustituible a la labor académica, un medio para resguardar la misión sociocultural de las comunidades, al preservar su producción intelectual y permitir que pueblos se reen cuentren y compartan su creación científica, literaria y social, es decir, su identidad cultural.”¹²

También es cierto que la influencia de la globalización se ha insertado en nuestro espacio porque el uso de la información se ha convertido en un elemento estratégico para la mayor parte de las actividades que se desarrollan en la sociedad. Como en otras realidades, este es un concepto que vislumbra las oportunidades que propone y la facilidad de poder acceder a todo lo que se produzca y publica en cualquier parte del mundo, pero tiene la desventaja de que va a quedar a merced de aquellas naciones desarrolladas, que cuentan con los recursos necesarios y que por la posibilidades que esta da, les sirve para su continua búsqueda de establecer un dominio sobre todos los recursos que se manejan y sobre aquellos pueblos que tienen un menor desarrollo.

Es por esto, que se hace necesario alfabetizar informacionalmente a aquellos sectores más despojados de recursos, conocimientos y del manejo de las tecnologías, para que estos puedan producir y difundir la información que se produce en su localidad. Es preciso que adquieran las competencias necesarias para mejorar la calidad en la elaboración y el análisis de la información y sean capaces de definir políticas en su propio beneficio, para facilitar la transferencia y el flujo de aquella información que coincida con sus necesidades para continuar desarrollándose y con las características de cada uno como nación.

Con la alfabetización de estos sectores se equipararía la igualdad entre las naciones y ninguna podría ser relegada al olvido, ni hundirse aún más en la pobreza en que viven o simplemente extinguirse. El logro de una alfabetización informacional en los individuos, constituiría un arma valiosa para los pueblos subdesarrollados, de esta forma podrían difundir su conocimiento y sabiduría en esta red global que se impone, donde la información llega a cada rincón del planeta donde existan los recursos necesarios o como la llaman muchos autores “aldea global”.

“La alfabetización informacional implica la capacidad de las personas para trabajar en entornos de red e integrar en su entorno aquello que aprende de los distintos sitios que visita o de las distintas comunidades de las que participa. Supone ser capaz de comprender qué significa acceder a una red de comunicaciones, sea en el ámbito laboral, en el hogar, o en cualquier otro lugar que permita

este servicio. La alfabetización informacional requiere que el usuario conozca cómo acceder y utilizar los distintos servicios de comunicaciones (correo, foros de discusión, etc.) y de acceso a los contenidos, navegación, directorios y motores de búsqueda para localizar información”¹³.

Del bibliotecario tradicional al especialista de la información

Los bibliotecarios han sido considerados como las personas que tienen a su cargo el cuidado de las bibliotecas y se limitaron a los procesos de selección, adquisición, procesamiento de la información. Sus objetivos fundamentales eran el atesoramiento de colecciones para el enriquecimiento de sus fondos, diseñando servicios, instrumentos y herramientas para la recuperación de la información, sin tener en cuenta la opinión y necesidades de sus usuarios.

Según Cano el rol del bibliotecario se ha basado en tres principios fundamentales:

- Es un guardián del fondo bibliotecario y una de las funciones primordiales es la de adquirir y preservar el patrimonio bibliográfico.
- Es un gestor de sistemas de almacenaje y una de las funciones principales es la de crear sistemas de ordenamiento para el fondo bibliográfico bajo su custodia.
- Es un mediador entre los sistemas de ordenamiento y los usuarios. Una de las funciones principales del bibliotecario es facilitar el acceso a la información contenida en la colección que tiene a su cargo¹⁴

En la actualidad este perfil del profesional bibliotecario ha evolucionado en consonancia con el desarrollo de la sociedad, su imagen se ha transformado, ahora se le llama profesional de la información, y su nombre toma distintas denominaciones como bibliotecólogo, gestor de información, gestor del capital intelectual y mediador de información, entre otras acepciones. Lo que si es importante dejar claro, que no es el cambio de nombre, lo que va a variar la conceptualización del profesional de la información.

Factores como la explosión de información, los acelerados cambios tecnológicos y los procesos de globalización mencionados anteriormente, se confabulan en contra de la existencia del bibliotecario tradicional. El papel del bibliotecario se transforma completamente, debe comenzar a adquirir nuevas habilidades, conocimientos y cualidades personales que le permitan adaptarse a las nuevas tecnologías y hacer frente a la nueva realidad que se presenta, para una práctica profesional acorde a las necesidades que requiere la sociedad moderna.

Ponjuán plantea que “han pasado de ser recolectores, organizadores y difusores de documentos para enfrentarse a la captura, análisis, acceso y disseminación de datos e información mediante técnicas computacionales, a partir de un conjunto de habilidades y técnicas gerenciales”¹⁵. Han

tenido que adaptar y variar los procesos y los servicios tradicionales que comúnmente han ofrecido y adquirir una actitud proactiva, dinámica, creativa, de líder, capaz de desenvolverse en el cúmulo tecnológico y científico que desarrolla nuestra sociedad. Deben buscar la excelencia en todas sus actuaciones y en todas las funciones y actividades que realiza, con una actualización profesional permanente.

Con la introducción de los usuarios de la información a nuevos espacios por la inclusión de las tecnologías informáticas, el profesional de la información debe cambiar las estrategias que se perseguían con los programas de educación de usuarios, su alcance se limitaba en ocasiones solamente al conocimiento y destreza en el buen uso de las obras de referencia y de consulta dentro de las bibliotecas, ocurre una transformación a la alfabetización informacional, para que sus usuarios adquieran nuevas habilidades, competencias y destrezas para enfrentarse a la información.

“La emergencia del concepto de alfabetización en información refleja el actual acento en la información, no importando su localización, medio o fuente, y la visión holística del proceso de búsqueda de información que tiene como objetivo ayudar a los individuos a convertirse en personas que aprendan a lo largo de toda su vida”.¹⁶

Esta alfabetización en información debe llevarse a todos los sectores de la sociedad, pero sería importante para un mejor logro de esta que los profesionales de la información, trabajen en equipo con los profesores de las instituciones de enseñanza, de tal manera que el alumno encuentre un nuevo significado al aprender sobre sus necesidades de información reales las cuales estén basadas en sus programas de enseñanza. Los programas de alfabetización informacional deben ofrecer a los estudiantes experiencias en el aprendizaje en ambientes orientados hacia la investigación, identificando sus necesidades de información y guiarlos en su futuro progreso.

Hay autores que predecían que los profesionales de la información desaparecerían con la irrupción de la información electrónica y los nuevos tipos de bibliotecas; sin embargo, esto no sería así, las cualidades necesarias para su desenvolvimiento en un ambiente tradicional son necesarias incluso para un buen desempeño en el entorno actual, además en este nuevo contexto este profesional tendría la posibilidad, de desenvolverse en otras actividades: La relativa a la investigación, donde eficacia, productividad, impacto y otros elementos de la economía de la información deben ser atendidos para elevar y perfeccionar estos sistemas. La relativa a su rol metodológico en el diseño de herramientas, sistemas y elementos que contribuyan a elevar la actuación, la precisión de los mismos.¹⁷

Su rol, no como educador de usuarios sino como agente de cambio, agente cultural en la transformación del medio social en que esté insertado.

El profesional de la información actual compite exitosamente en campos como diseño de bases de datos, comercialización y mercadeo de información tanto impresa como electrónica, automatización de las instituciones de información y como gerentes de información. Luego de desaparecer lo que ha hecho es fortalecer la necesidad de su presencia como un agente de cambio.

Alfabetización Informacional y el contexto educacional.

En las últimas décadas del siglo XX con el desarrollo de las tecnologías de la información y por consiguiente un aumento en el flujo de información, además del desarrollo de nuevas áreas de conocimiento, trae consigo cambios en todos los ámbitos de la sociedad, tanto en lo político, económico, cultural, social, como en las esferas de la información y la enseñanza.

Con estos cambios se va a necesitar un nuevo individuo con habilidades diferentes, capacitado para enfrentarse a estos nuevos cambios y preparado para enfrentar otros nuevos que estén por llegar, ya que se ha visto que continuamente aparecen nuevas innovaciones en tiempos muy cortos. Si el conocimiento, las calificaciones y las capacidades de aprendizaje no se renuevan, la capacidad de los individuos, y por extensión las comunidades o las naciones, para adaptarse a un nuevo entorno se verá considerablemente reducida, cuando no completamente anulada. En este sentido, la importancia del aprendizaje a todo lo largo de la vida activa, e incluso después, pasará a ocupar cada vez más un lugar prioritario en los planes de las instituciones de enseñanza.

La complejidad de la información, su tecnologización y su constante evolución hacen que todos los individuos necesiten un conjunto de habilidades de información que sean la base para aprender en la sociedad de la información, lo cual significa que los usuarios tienen que aprender a informarse como parte del proceso de enseñanza de aprender y pensar.

“La alfabetización en información se concibe actualmente como una capacidad básica de alumnos y profesores (...), lo que supone la necesidad de introducir cambios en las formas en que se enseña y aprende. Su objetivo final, su para qué y su importancia es lograr que los individuos, a través de un proceso de aprendizaje a lo largo de la vida, sean capaces de encontrar, evaluar y usar información de cualquier fuente que, de manera eficaz les permita resolver sus problemas, construir conocimiento y tomar decisiones”.¹⁸

Infinidad de factores han propiciado un desarrollo notable de los programas de alfabetización en información, entre los más importantes se encuentra la nueva visión de que el aprendizaje debe ser un proceso permanente, que acompañará a los individuos a lo largo de toda la vida, una visión promovida por organismos internacionales como la UNESCO. “Hoy la educación continua se concibe como un modo de vida, una actitud interiorizada y habitual de búsqueda y asimilación de conocimiento, que todo individuo tiene que asumir naturalmente como algo propio de su época. Los modos de acceso, producción y cambio de los conocimientos, la innovación tecnológica constante, el primado de la adaptabilidad a los cambios, lleva a propugnar que los individuos debemos vivir aprendiendo de modo continuado”.¹⁹(20)

Los programas de alfabetización informacional ayudarían a los estudiantes en el aprendizaje en las instituciones de enseñanza, pero estas instituciones tienen que modificar sus métodos tradicionales de enseñanza pues de lo contrario el desarrollo de los programas de alfabetización informacional se verían afectados, es decir, el desempeño de ambas son directamente proporcional. Es por esto que en las últimas décadas del siglo pasado se da un proceso de remodelación de la enseñanza, fundamentalmente en países como Estados Unidos, Canadá, Francia, Australia y Nueva Zelanda, entre otros. Estos últimos países, en su afán por lograr una alfabetización informacional en sus comunidades, crearon una segunda edición de las “Normas de Alfabetización Informacional”, denominado “Marco para la alfabetización informacional en Australia y Nueva Zelanda: principios, normas y práctica” donde profesores y bibliotecarios aportaron sus experiencias en el trabajo práctico con la primera edición, en busca de hacer más efectivos los programas de alfabetización informacional en las bibliotecas e instituciones de enseñanza.

Para lograr un vínculo entre la alfabetización informacional y el sistema de enseñanza, la alfabetización informacional debe desarrollarse e integrarse con los programas académicos, para interrelacionar el dominio de una serie de competencias y habilidades informativas a los estudios, en busca de lograr como resultado final profesionales que sean capaces de desempeñarse con éxito en la sociedad de la información.

“La alfabetización informacional se desarrolla por medio del aprendizaje basado en recursos, donde los estudiantes deben desarrollar habilidades para acceder a documentos, ejercicios de comprensión, análisis y síntesis de los contenidos y evaluando sus potencialidades. Estos métodos y estilos de enseñanza permiten a los estudiantes formarse sus propios criterios y preferencias con una variedad de fuentes similares a aquellas que manejan en sus propios hogares”.²⁰

Es más sencillo motivar a los estudiantes al aprendizaje de nuevos estudios cuando el desarrollo de las competencias en el acceso y uso de la información se desarrolla en la práctica sobre los contenidos en los que se está formando y que no quede como algo abstracto e intangible.

Una propuesta válida a tener en cuenta, de cómo implementar un carácter pedagógico a un programa de alfabetización informacional es el realizado por Oberman que plantea los siguientes aspectos a seguir:

- Adoptar un enfoque multidisciplinario y diverso de la enseñanza y el aprendizaje.
- Estimular el pensamiento crítico y la reflexión.
- Apoyar un aprendizaje basado en el estudiante.
- Incluir actividades de aprendizaje activo y colaborativo.
- Construir sobre el conocimiento previo de los alumnos.
- Incorporar las diferencias en los estilos de enseñanza y aprendizaje.
- Incluir diversas combinaciones de técnicas de enseñanza-aprendizaje individuales y grupales.
- Promover la colaboración de los alumnos con los profesores e investigadores.
- Relacionar la alfabetización informacional con el trabajo diario de las demás asignaturas.
- Experimentar con diversos métodos.²¹

En esta acción las bibliotecas tienen que jugar un importante papel, para ser utilizadas como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje de manera eficiente, y pasar de bibliotecas pendiente de sus procesos a bibliotecas proactivas a las necesidades y satisfacción de sus usuarios. Considerando que como instituciones de enseñanza también deben formar personas competentes y con capacidad de trabajo autónomo en el uso reflexivo de las tecnologías y habilidades para no verse superado por un caudal informativo incontrolable.

Los sistemas de enseñanza desempeñan un papel decisivo en el desarrollo de los ciudadanos y de las sociedades modernas, en la medida, en que se potencia el desarrollo social, cultural, económico y los valores éticos. La alfabetización informacional contribuiría de manera directa a esa formación, de un individuo competente, que necesariamente impone la sociedad contemporánea. Lo entrena dentro de un mundo que cada vez más se avizora como determinante: la información.

Desarrollo de una Cultura Informacional en la sociedad.

En la primera mitad del siglo XX la cultura se veía como un freno para el desarrollo, no es hasta las conferencias de la UNESCO de Venecia en 1970 y en México en 1982, que cambia este paradigma y pasa a constituir un valor estratégico en beneficio del desarrollo.

Precisamente en estas décadas, se están gestando grandes transformaciones en la sociedad, por el desarrollo de las tecnologías de la información (TIC). El valor estratégico que igualmente alcanza a partir de este período, la información, para el desarrollo de cualquier disciplina, los convierte en principales agentes de cambios.

Como destacara Castells, “frente a una primera revolución industrial sustentada en la máquina de vapor, y una segunda apoyada en la utilización masiva de la electricidad, la actual tercera revolución (que supone el auge del sector terciario) tiene como núcleo básico y materia prima la información y nuestra creciente capacidad para gestionarla, especialmente en los campos de tratamiento de la información simbólica a través de las TIC”.²²

Se despliegan una serie de cambios, que van a modificar esferas como la de la información, que van a variar la forma de actuar de muchas de las proyecciones de las instituciones de información, incorporando algunas novedosas. Los procedimientos para el procesamiento, divulgación y recuperación de la información, incorporan nuevos métodos y herramientas. Se despliega un aumento insospechado de la producción informativa, surge un nuevo tipo de información, la digital y se incrementan asiduamente distintos soportes de información.

Las telecomunicaciones tienen un salto vertiginoso, mejorando grandemente las comunicaciones entre los continentes, con el desarrollo de la fibra óptica, el satélite, etc., los diferentes países pueden estar interconectados, como consecuencia de esto y las tecnologías de la información, se crea un nuevo espacio, Internet, donde se puede acceder a información hospedada en cualquier parte del mundo, y puede ser vista desde cualquier lugar.

Estos adelantos crean aún mas diferencia entre los países desarrollados y aquellos en vías de desarrollo, como le llaman muchos autores, creando una “brecha digital”, esto conlleva a la necesidad de tomar medidas para enfrentar esta situación, como plantea Menou: “La cuestión central en el debate sobre la brecha digital no debería ser cuál es la mejor forma de llevar las TICs a los pobres, sino cuál es la mejor forma de que los pobres saquen ventaja de las TICs para mejorar su situación.”²³

La posibilidad del intercambio entre estos sectores pobres, les traería grandes beneficios en su desarrollo e integración con el mundo. Evoluciona además, el medio educativo, renovándose un

cambio en los modelos de enseñanza, para la adaptación a las nuevas modificaciones que esta teniendo la sociedad, encargados de formar y moldear a los individuos para enfrentarse a la vida productiva. Algunos gobiernos de diferentes naciones, han participado de forma activa por el desarrollo de las comunidades. Las mejoras sociales exigen una comprensión más profunda y más extendida de cómo encontrar y utilizar la auténtica información adecuadamente. La educación y formación en los sistemas de enseñanza, el aprendizaje continuo y la alfabetización informacional son esenciales para estas mejoras.

El final del siglo pasado va estar sumergido en grandes cambios que van a ir transformando a la sociedad de esos momentos en una nueva sociedad con una nueva cultura, según Castells “una nueva sociedad surge siempre y cuando pueda observarse una transformación estructural en las relaciones de producción, en las relaciones de poder y en las relaciones de experiencia. Estas transformaciones conllevan una modificación igualmente sustancial de las formas sociales del espacio y el tiempo, y la aparición de una nueva cultura.”²⁴

En las últimas décadas del siglo pasado, comienza a surgir la llamada Sociedad de la Información. Esta nueva sociedad impone un nuevo usuario, con los modelos establecidos por programas de educación de usuarios hasta esos momentos, los usuarios eran capaces de desenvolverse en el mundo de la biblioteca para satisfacer sus necesidades informativas, pero este nuevo usuario va a necesitar capacidades y habilidades ya no solo para desenvolverse en la biblioteca, sino para una relación óptima con la información, se comienza hablar de alfabetización informacional y a desarrollarse programas sobre estas nuevas alfabetizaciones, donde el usuario alcanzaría las destrezas y habilidades en el manejo de las tecnologías de la información y en el acceso, manejo y uso efectivo de la información, tanto para su desempeño laboral como individual.

En el desarrollo de esta nueva cultura, la responsabilidad de esta nueva alfabetización ha recaído principalmente en los nuevos profesionales de la información, los cuales se han ido sumando y preparando para asumir la formación de nuevas generaciones en auténticos profesionales de la información y de nuevos usuarios alfabetizados en información. Y la búsqueda de ayuda a través de cumbres mundiales y reuniones acerca del tema, con el objetivo de captar la atención de gobiernos y estados, así como del resto de las entidades que pueden respaldar estas acciones.²⁵

El usuario y sus necesidades de información.

La necesidad de información viene dada por la carencia de información de los individuos en su desarrollo en la sociedad, desde su formación escolar hasta su participación en proyectos investigativos o para la toma de decisiones en la realización de su trabajo diario y desarrollo

personal. Según las necesidades o intereses informativos se va originar y generar la información, constituyendo lo más importante el contenido de esta.

Los usuarios presentan regularmente, necesidades de información que se deben resolver desde las unidades de información; de allí la importancia de conocer dichas necesidades para elaborar perfiles; planear, diseñar y mejorar servicios y desarrollar colecciones, entre otros; hacia esto apuntan los estudios de necesidades. Aplicando los métodos y técnicas de investigación pertinentes, dentro de los cuales se encuentra el diseño de los instrumentos de recolección de información y el análisis e interpretación de los datos.

Según plantea Herrera, Lotero, y Rúa “la necesidad de información es un concepto que depende de los valores de la sociedad cambiante. Es un estado psicológico asociado a la incertidumbre y al deseo de saber lo desconocido”.²⁶

Aún cuando pueda generalizarse, cada usuario es un mundo diferente, tiene necesidades informativas diferentes, nacidas a partir de que interactúa en una sociedad formada por individuos con diferencias ideológicas, políticas y culturales, lo que lleva a que exista una diversidad de necesidades de información que deben ser satisfechas por las instituciones.

Estudios de Usuarios: un acercamiento a su desarrollo y propósitos.

Los primeros estudios de usuarios realizados fueron muy elementales, según Sanz se basan en el análisis de las fuentes de información utilizadas por los distintos colectivos investigadores, el estudio de los hábitos de comunicación entre los científicos, o la valoración del uso que se hacía de los sistemas y servicios de información y se remonta a 1920; ya en la década del 40 y 50, existe cierto desarrollo sobre el tema pero no va a ser hasta los años 80 cuando realmente cobra gran importancia, influido también por el cambio de paradigma con respecto al usuario y a partir del reconocimiento de que las medidas usuales de la efectividad de la biblioteca habían sido inadecuadas.²⁷

“Un estudio de usuarios puede entenderse como un conjunto de estudios relacionados con las necesidades de información de individuos o grupos y su comportamiento en la búsqueda y uso de información. El aplicar dicha técnica de investigación nos lleva a enfrentar los problemas que usualmente tenemos los bibliotecarios en relación con los servicios de información”.²⁸

Una de las principales tareas para el profesional de la información es el tratar de entender el nivel de asimilación de los usuarios, es decir, estudiar el conjunto de procesos que realiza el individuo a

la hora de asimilar información nueva, la interacción entre percepción y conocimiento, el razonamiento, la intuición, la asimilación crítica, la comprensión y la interpretación así como los modos y niveles de procesamiento de la información, y formas de representación del conocimiento, con el objetivo final de diseñar estrategias de representación y transmisión de información de un modo más eficiente. Teniendo en cuenta además factores internos y externos que determinan los comportamientos, hábitos, expectativas y necesidades de los usuarios hacia determinados tipos de información.

Currás define que "Los estudios de usuarios son una constante preocupación para los trabajadores en información, son importantes para saber que tanto por ciento usan los servicios los usuarios, para poder decir qué tipo de profesionales rechazan más frecuentemente las bases de datos o para saber si la biblioteca satisface o no las demandas de información", tiene en cuenta fundamentalmente la interacción usuario-información-biblioteca, sin incluir la capacidad de estos estudios para absorber otras informaciones, también importantes para las instituciones de información, como la posibilidad de obtener las necesidades reales de los usuarios, el contenido y tipo de información buscado desde los puntos de vista cuantitativo y cualitativo, posibilitando a las unidades de información definir o reestructurar sus productos y/o servicios de información.²⁹

Estos estudios son la base fundamental para la realización de programas de alfabetización informacional, se obtienen las actitudes del usuario y sus valores con respecto a la información en general, sus características personales y de su relación con las unidades de información en particular; se analiza el comportamiento que manifiesta el usuario dentro de las instituciones de información, respecto a sus productos y/o servicios, se puede analizar también los fundamentos del desarrollo de la recuperación de la información y comunicación con la información: cómo selecciona las fuentes, modo de efectuar sus preguntas, proceso de selección de la información, tiempo disponible que posee, condiciones de trabajo y el grado de fiabilidad que concede a las diferentes fuentes de información, pudiéndose obtener las diferentes categorías de usuarios.

Formación y/o Educación de Usuarios.

El usuario en la actualidad como se dijo anteriormente es el personaje principal de las instituciones de información, pero el conocimiento y habilidades necesarias para un correcto desenvolvimiento en las bibliotecas y en su uso, no nacen con el individuo si no que es necesario adquirirlas y estimularlas. Los bibliotecarios comenzaron a enseñar a sus usuarios métodos y técnicas necesarias para la recuperación de la información a través de la utilización de instrumentos de búsquedas y sobre sus servicios de información, con el fin de lograr un aprovechamiento óptimo de estas.

Según Gómez y Benito Morales se ha entendido por la formación de usuarios “como el servicio de dar a conocer la institución, sus servicios y sus recursos de búsqueda documental. En este sentido, ha solido ser una orientación para el uso, y en algunos casos una instrucción bibliográfica-documental, cuyo nivel depende del tipo de usuario y del tipo de institución.”³⁰

Otro concepto similar de formación de usuarios es el expresado por Dupont (35) definiéndola como “el conjunto de actividades de aprendizaje que permiten conocer y utilizar las fuentes de información y los recursos documentales óptimos, a fin de responder a las necesidades de información para fines de estudio, de investigación y de actualización permanente”.³¹

Un concepto desde el punto de vista del cambio que produciría en los usuarios la práctica de programas de formación, es el concepto de Hernández (36) que lo define como “una actividad que permite asegurar un cambio de actitud y comportamiento en los usuarios en cuanto a sus habilidades para recuperar información”.³²

Del concepto de educación de usuarios podemos citar el expresado por Wilson (37) “... la educación es el proceso por el cual se logra que los usuarios de la información, o los encargados de elaborar políticas nacionales en esta esfera, adopten actitudes positivas con respecto a la necesidad de buscar información y estén motivados para utilizar o desarrollar los recursos informativos”.³³

Según Carpallo (38) “la educación de usuarios es entendida como un conjunto de actividades o actuaciones de carácter pedagógico, que pretende conseguir la máxima utilización de las posibilidades informativas de la biblioteca. No hay que considerar estas actividades como una actividad puntual, sino que deberían convertirse en un servicio bibliotecario de carácter permanente”.³⁴ Y Chopra (39) expresa “La educación del usuario ayuda para aumentar su conocimiento sobre la biblioteca como una fuente primaria de información y como una agencia a que los usuarios pueden volverse para la ayuda con sus necesidades de información.”³⁵

Si comparamos los conceptos antes expuestos, vemos que lo que se busca lograr con el término formación de usuarios coincide con lo planteado en los conceptos de educación de usuarios. Esta igualdad entre los términos puede verse a través de los conceptos de Gómez y Benito, Carpallo y Chopra donde proponen que los usuarios deben conocer acerca de las bibliotecas y que hagan uso de estas para satisfacer necesidades informativas que se les presenten.

Entre los conceptos de Gómez y Benito, Dupont y Wilson vemos que estos entienden que los usuarios deben aprender a utilizar los servicios y recursos informativos que ofrecen las instituciones de información para igualmente satisfacer sus necesidades, visto también en lo expresado por Hernández pues esta plantea que los usuarios deben adquirir habilidades para la recuperación de información y es posible lograrlo si los usuarios son capaces de hacer un uso óptimo de las instituciones de información, sus servicios y recursos informativos.

Se va a emplear de manera indistinta los términos: "educación" y "formación", para manifestar el hecho de proporcionar a los usuarios de la información las habilidades en el manejo de los servicios y productos informativos que brindan las instituciones de información y que utilicen de forma óptima los instrumentos y herramientas que brindan estas para la búsqueda y recuperación de la información para alcanzar la satisfacción de sus necesidades informativas.

Para llevar a cabo la educación de usuarios es necesario realizar programas teniendo en cuenta especificaciones como las categorías de usuarios a los que esta destinado, ya sean niños, jóvenes, profesores, investigadores, etc., sus capacidades y conocimiento. Para cada categoría se tendría en cuenta objetivos generales y específicos de acuerdo a las necesidades de cada grupo, por lo que se hace imprescindible la ejecución de un estudio de usuarios, estos estudios son la base de los programas de educación de usuarios, aunque en los inicios de esta práctica, no se tenían en cuenta los aspectos cognitivos como interés, motivaciones, etc., se realizaban bajo la base de aspectos neutros de los usuarios, y estos se modifican cuando cambia el paradigma conductista hacia un enfoque cognitivo y las características subjetivas del usuario se comienzan a tomar en cuenta e incluso se ven como imprescindibles.

La tipología de usuarios con las necesidades que habitualmente se atribuyen a cada grupo, no es más que un primer paso que nos ayuda a dibujar una aproximación al tipo de contenidos que pueden formar parte de un plan de educación de usuarios. Es decir, para definir un plan no basta utilizar los patrones de referencia clásicos, dado que, por un lado, debemos responder a las necesidades de formación de la comunidad concreta a la que servimos, y, por otro lado, debemos tener en cuenta que las necesidades pueden coincidir entre usuarios de distinta tipología, y en un mismo grupo vamos a encontrar usuarios más expertos que otros.

Para diseñar, organizar y aplicar de forma eficiente los programas de educación de usuarios, además de lo planteado hasta el momento, se deben tener en cuenta aspectos como los que esboza Jiménez:

1. Que la misma forme parte integral de la política nacional de información y que posea un adecuado reflejo en la política nacional de educación general y especializada. Además, por

- ser esta una necesidad impostergable para el país, debe ser una tarea permanente de las asociaciones y sociedades, los organismos políticos y de masas, los centros de producción, servicios e investigaciones del país.
2. Que los niveles de desarrollo alcanzados por la infraestructura de información se correspondan con las exigencias y cambios sociales, los planes de desarrollo y los avances científico-técnicos, con el propósito de no crear falsas expectativas en cuanto a la satisfacción de las necesidades.
 3. Establecer relaciones de colaboración, coordinación y ayuda mutua entre las instituciones con intereses afines y en las que se puedan combinar la integración centralización de los planes y programas con la flexibilidad necesaria que permita iniciativas necesarias en las unidades de base y niveles inferiores del sistema o subsistema.
 4. Crear un adecuado sistema de control que permita evaluar y medir los resultados antes, durante y al final de cada etapa propuesta. Mantener un permanente perfeccionamiento técnico-económico que garantice la toma de decisiones, la introducción y aplicación de nuevas técnicas, las investigaciones sobre los usuarios, el perfeccionamiento del proceso de planificación en cada uno de los niveles del sistema o subsistema de información.
 5. Mantener una estrecha relación con los planes para los servicios y la promoción para cada etapa y su correspondiente adecuación a los recursos disponibles para la ejecución y optimización de esta actividad.³⁶

Esta formación va a permitir que los usuarios de la información obtengan resultados satisfactorios en la búsqueda y recuperación de sus necesidades informativas, como expresa Córdoba “se reconoce que la formación de usuarios constituye un aporte muy valioso al desarrollo de una nación o comunidad, podremos observar que sus efectos a largo plazo, que son el resultado de nuestra acción profesional, serán contundentes para lograr que las personas lleguen a ser más productivas, reflexivas y capaces de explotar más eficientemente su inteligencia.”³⁷

Con estos programas de educación de usuario lo que se pretende conseguir a grandes rasgos es que el usuario:

- ❖ Conozca las instituciones de información, así como sus servicios, las colecciones, disposición del fondo, etc., para que se sirva de estas en la satisfacción de sus necesidades informativas.
- ❖ Utilice de forma eficaz los instrumentos y herramientas en la búsqueda de información.
- ❖ Desarrollar en él la capacidad de iniciativa e independencia en la búsqueda bibliográfica.
- ❖ Logrando además que las bibliotecas y otras entidades de información cumplan a cabalidad con sus objetivos y logren una mayor eficiencia.

Alfabetización Informacional como proveedor de habilidades informativas.

Hasta ahora se planteaba la educación de usuarios como una actividad centrada en enseñar al usuario a conocer la biblioteca y los servicios y recursos de información existentes en la misma, en la actualidad esto ha ido cambiando. La educación de usuarios ha sido obligada a ir mas allá, consistiendo en instruir al usuario en adquirir las destrezas necesarias para saber utilizar, depurar, evaluar y explotar convenientemente y con sentido crítico la información, cada vez más compleja y exigente desde la irrupción de las tecnologías de la información, en especial Internet. Se ha hecho necesario dar un salto en la enseñanza, ya no es necesario solo que los usuarios utilicen de forma eficaz las bibliotecas, con el incremento de la producción de la información y el desarrollo de las tecnologías, se hace imprescindible un eficiente uso de la información.

La alfabetización en información como adquisición de habilidades para desarrollar la educación a lo largo de toda la vida, es un tema de mucho interés en los bibliotecarios de hoy día. El concepto nació en el ámbito educativo a mediados de los setenta, con el desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones, y la instalación firme de la noción de educación permanente, se hizo necesario el diseño de programas y el establecimiento de normas para que más allá de la simple operación de las computadoras y la tradicional educación y formación de usuarios, los estudiantes logran conocimientos, habilidades y actitudes para actuar con solvencia en la nueva sociedad donde la información ha ido adquiriendo una significativa importancia, y se generan conocimientos, y así poder crear sus propias estrategias para el aprendizaje permanente.

Según la literatura especializada el uso inicial del término fue por Zurkowski en un trabajo de 1974, donde asocia la alfabetización informacional con el concepto de uso eficaz de la información dentro de un entorno laboral, posiblemente empresarial, y, más específicamente, con la resolución de problemas. Una definición similar del término, que sigue enfatizando la resolución de problemas, es el ofrecido por Burchinall en 1976 (42): "ser competente en cuanto a información requiere un nuevo conjunto de destrezas. Estas incluyen cómo localizar y usar la información necesaria para una resolución de problemas y una toma de decisiones eficaces y eficientes".³⁸

Es cierto que ya desde la década de los 70 se comienza utilizar el término, pero no va a ser hasta 1980 que el Presidential Committee on Information Literacy (43), define a una persona alfabetizada en información como "...una persona capaz de reconocer cuando necesita información y tiene la habilidad para localizarla, evaluarla, y usarla efectivamente para satisfacer su necesidad de información... finalmente, una persona alfabetizada en información es quien sabe cómo aprender a aprender. Ella conoce cómo aprender porque conoce cómo se organiza el conocimiento, cómo encontrar información y cómo usarla".³⁹

El significado del término cambia rápidamente en respuesta a las reformas educativas que se estaban desarrollando en esos momentos. Esta conexión entre el concepto de alfabetización informacional y aprendizaje se ha mantenido en el tiempo, aportándole al término mayor significación. En este sentido la mayoría de los autores coinciden, expresando la necesidad de incluir dentro de todos y cada uno de los programas de estudio, el mundo de la información.

Un caso claro sobre este sentido es la declaración de la Asociación del Seguimiento y Desarrollo de los Programas Educativos de EEUU por Ford (44) en 1991 “Alfabetización Informacional, la capacidad para localizar, procesar y utilizar la información de manera eficaz, dota a los individuos de los medios para obtener provecho de las oportunidades inherentes a una sociedad de información global. La Alfabetización Informacional debería formar parte de la experiencia educativa de cada estudiante. Urge que las escuelas, institutos y universidades integren los programas de Alfabetización Informacional en los programas de enseñanza de todos los estudiantes”.⁴⁰

En este sentido es válido señalar que muchos de los autores de trabajos sobre este tema, sugieren que la alfabetización informacional debe comenzar desde edades tempranas y de forma sistemática, pero lo cierto es que la mayoría de los países donde se aplican, dedican sus mayores esfuerzos en este sentido con los usuarios que cursan estudios universitarios, quizás a esto se deba que aún no se puedan palpar verdaderos resultados en este sentido en la sociedad en general. Cuando los usuarios llegan a este nivel superior de educación deben tener un dominio total de los recursos de información y conocimiento pleno de las entidades de información y de sus instrumentos de búsquedas, así como de elementos esenciales para un correcto uso de la información, listos para concentrarse en aquellas cuestiones más avanzadas del desarrollo intelectual y a incrementar su nivel de información y su capacidad para adquirirla, transformarla y difundirla.

Bernhard la define como un “conjunto de aptitudes referidas al uso y dominio de la información en cualquiera de las formas en que se presente, así como de las tecnologías que dan acceso a esta información: capacidades, conocimientos y actitudes relacionadas con la identificación de las necesidades de información, el conocimiento de las fuentes de información, la elaboración de estrategias de búsqueda y localización de la información, la evaluación de la información encontrada, su explotación, reformulación y comunicación”.⁴¹

Según señala Arp “la controversia para seleccionar entre los términos de instrucción bibliográfica o alfabetización informativa es un argumento que pretende comparar manzanas y naranjas. La

alfabetización informativa es un intento por definir una condición individual. Tiene un producto que es una persona alfabetizada en información. La instrucción bibliográfica, por otro lado, es una metodología, para algunos es una disciplina con la cual se capacita en técnicas y conceptos".⁴² Este usuario alfabetizado en información tiene que adquirir no solo habilidades en la búsqueda y localización de la información, si no que tiene que ser capaz comprenderla, usarla y comunicarla, logrando producir un nuevo conocimiento.

Gómez Hernández y Pasadas Ureña, plantean "que no solo es la reforma educativa la que hace que el concepto de alfabetización informacional cambie su significado, existen otros factores que propician el desarrollo y utilización de este término en un ambiente más amplio: crecimiento y complejidad de la información, la necesidad de capacidades para el aprendizaje permanente, simplificación de los instrumentos documentales y de la organización de la información para una mejor recuperación, mejor señalización y acceso directo a las colecciones, amigabilidad de los interfaces de consulta, y mayor transparencia de los servicios bibliotecarios, el nuevo rol de los profesionales de la información, nuevas formas de mediación en los procesos de aprendizaje y el parque tecnológico con que cuentan".⁴³

En la actualidad cuando se trata sobre el término alfabetización informacional, se hace referencia a las competencias, aptitudes, conocimientos y valores necesarios para acceder, usar y comunicar la información en cualquiera de sus formas.

Según Bernard un usuario alfabetizado en información adquiriría los siguientes requisitos para participar en la sociedad actual y desenvolverse de forma efectiva:

- ❖ Identificación de la necesidad de información.
- ❖ Creación y organización de la información.
- ❖ Estrategias de búsqueda de información.
- ❖ Habilidades tecnológicas e informáticas.
- ❖ Evaluación y tratamiento de la información.
- ❖ Utilización y comunicación de la información.
- ❖ Aspectos éticos y sociales.
- ❖ Actitud activa para el aprendizaje durante toda la vida.
- ❖ Crítica de los medios de comunicación.
- ❖ Autoevaluación.⁴⁴

Un trabajo interesante sobre este tema es el realizado por Bruce⁴⁵, sobre la experiencia alcanzada de profesores en dos universidades australianas, en este se refleja distintas facetas de la alfabetización en información, donde reflexionan sobre las variaciones que ocurren a la hora de

detectar y entender qué formas de alfabetización en información son relevantes para situaciones diferentes, abordando este término de una forma abarcadora, divide estas situaciones en siete categorías: **Categoría 1: la concepción basada en las tecnologías de la información.** Aquí la alfabetización en información se ve como la utilización de las tecnologías de la información para recuperación y comunicación de la información. **Categoría 2: la concepción basada en las fuentes de información.** Consiste en hallar la información localizada en las fuentes. **Categoría 3: la concepción basada en la información como proceso.** Se ve como ejecución de un proceso. **Categoría 4: la concepción basada en el control de la información.** En este caso es vista como control de la información. **Categoría 5: la concepción basada en la construcción de conocimiento.** Es vista aquí como la construcción de una base personal de conocimientos en una nueva área de interés. **Categoría 6: la concepción basada en la extensión del conocimiento.** La alfabetización en información es vista como el trabajo con el conocimiento y las perspectivas personales adoptadas de tal forma que se obtienen nuevos puntos de vista. **Categoría 7: la concepción basada en el saber.** Se refiere a la sabia utilización de la información en beneficio de los demás.

Esta actividad va a exigir más de los profesionales de la información dentro del proceso de adquisición de estas competencias, en la acción dirigida hacia la realización completa de los usuarios a través de su perfeccionamiento gradual, teniendo que ir adoptando estrategias, planificada o intuitivamente, determinando nuevos diseños de programas de alfabetización en información, ajustándolos a las diferencias que se presenten.

Los tratamientos especializados y funcionales de la alfabetización informacional no tienen en cuenta a veces que la cultura es una faceta más de la información. El ciclo total de la información y el conocimiento depende de la cultura y al mismo tiempo contribuyen a su evolución.

Cultura Informacional

La necesidad de crear una cultura en el uso de la información se ha visto precisada por el volumen actual de información que circula a nuestro alrededor y por el gradual desarrollo que han alcanzado las tecnologías de la información, como expresara Córdoba en uno de sus artículos “la necesidad de fomentar el uso de la información por parte de los usuarios, la insistente urgencia de que el usuario aprenda a sacarle provecho a la tecnología, el uso masivo de la tecnología de la información ante una sociedad “informaticionalizada”, inducen a pensar que nuestra misión como profesionales no solo se trata de alfabetizar sino de ir más allá”.⁴⁶ Este es un tema que suscita gran interés entre los profesionales de la información en la actualidad.

“La Cultura Informacional constituye un elemento esencial en el desarrollo de la sociedad de la información y el conocimiento. Es a partir de la cultura informacional que el hombre adquiere habilidades que facilitan el uso, acceso, manejo, distribución y procesamiento de la información, a través de los ambientes intensivos en los cuales se desarrolla hoy el recurso información”.⁴⁷

Cornella define la cultura informacional como "la habilidad de entender y emplear información impresa en las actividades diarias, en el hogar, en el trabajo, y en los actos sociales, con la finalidad de cumplir los objetivos de uno, y de desarrollar el conocimiento y el potencial de uno mismo".⁴⁸

En la definición dada por Menou, la simplifica a "la habilidad de los individuos o grupos de hacer el mejor uso posible de la información."⁴⁹ Mientras que Páez Urdaneta reconoce el desarrollo de la cultura informacional como un factor fundamental para la introducción de cambios en el sector bibliotecario, considera la cultura informacional “como el conjunto de competencias y actitudes que los beneficiarios actuales y potenciales del servicio de información exhiben como factores que tomaran los usuarios frente a los productos y servicios de información”.⁵⁰

Según las definiciones de Cornella y Menou, se refleja que para el logro de una cultura informacional deben cumplirse los objetivos que se pretenden alcanzar con la alfabetización informacional dadas anteriormente, se refleja la cultura informacional como la adquisición de un conjunto de habilidades y conocimientos para un correcto uso de la información y poder así el usuario desenvolverse satisfactoriamente en su participación y desempeño en la sociedad.

En el plano individual, una persona alfabetizada con una cultura informacional sería capaz de responder satisfactoriamente a las exigencias que va imponiendo el desarrollo de la sociedad actual, tendría mayor capacidad para adaptarse y aprender a enfrentar estos cambios.

De forma general y desde el punto de vista de la cultura como forma de comportamiento y conocimiento que identifican a una comunidad de individuos, la cultura informacional sería el resultado de un proceso permanente de alfabetización en el uso de la información, que provocaría con el tiempo cambios en las sociedades, donde los individuos tendrían las habilidades y destrezas necesarias para un manejo óptimo de la información, ya sea en su uso, acceso, manejo, y procesamiento de la misma, siendo capaz además de generar nuevos conocimientos que sirvan de aporte al desarrollo de la sociedad o comunidad donde este se desenvuelve, y la utilización de las tecnologías informáticas, estas competencias serian multidisciplinarias, siendo aplicables en cualquier campo, estos individuos estarían preparados para enfrentar nuevos cambios.

En el desarrollo de esta cultura intervendrían según la Dra. Ponjúan tres dimensiones, la dimensión humana, la información y la infraestructura. “El vínculo entre la dimensión humana y la dimensión información generalmente da lugar al conocimiento. El vínculo entre la dimensión humana y la dimensión infraestructura deja un espacio donde se establecen determinadas relaciones que pueden tener diferente nivel de actividad y diferentes características. El vínculo entre la dimensión infraestructura y la dimensión información permite una reserva de desarrollo a explotar por la dimensión humana. El vínculo entre la dimensión infraestructura y la dimensión humana da lugar al contenido de esta relación, o sea la cultura. Cuando ese conocimiento interactúa en un espacio que tiene un potencial de desarrollo es que existe esa cultura informacional.”⁵¹

Dada las características de la cultura, que es un proceso lento, que es el reflejo de características, comportamiento y aptitudes de los individuos de una sociedad adquiridos a través del tiempo de generación a generación, la aplicación de programas de alfabetización en información debe contribuir a la adquisición de competencias desde la niñez a partir de los primeros grados de la educación primaria, para que a través de una educación y formación continua a lo largo de toda la vida, vayan haciendo parte indisoluble de estas aquellas habilidades y hábitos necesarios para enfrentarse a una sociedad donde la información ha tomado un alto valor. Con esta concepción las unidades de información tienen grandes posibilidades de llevar a los individuos alcanzar una cultura informacional.

Es por ello que los sistemas de información también se deben potenciar como centros culturales más importantes de la escuela y su entorno, estimulando el estudio y crecimiento independiente, desarrollando un trabajo más profundo y responsable con los programas emprendidos en cuanto a la promoción de la lectura, del medio audiovisual y la alfabetización en información para lograr que la cultura informacional sea un componente intrínseco del desarrollo humano y de la conducta aspirada por el propio individuo que aprende cotidianamente.

Un individuo en una sociedad donde exista visiblemente una cultura del uso de la información deberá valorar la información, responsabilizándose con su uso, aprovechándola al máximo y representándola para su beneficio personal y el de su entorno.

Crear una cultura informacional, no es fácil, no es sencillo modificar las actitudes de los individuos, alterar su voluntad frente al desarrollo de la sociedad, ya que conlleva una transformación profunda que impacta los valores, políticas, conductas y normas, dado por el conformismo, esta dificultad radica en que una vez que los valores están bien establecidos, llegan a formar una parte activa de la personalidad de los individuos, sin embargo, por complejo que resulte, no es una misión

imposible, aunque sí debe ser un trabajo cuidadoso, bien pensado, planeado y que responda a necesidades objetivas.

Como plantera Cornella "...de la misma forma que una sociedad moderna no puede permitirse ciudadanos sin educación (analfabetos o incultos), tampoco puede permitirse ciudadanos informacionalmente incultos".⁵²

Conclusiones

Con el desarrollo de las nuevas tecnologías se introducen nuevos soportes de información e instrumentos para su consulta, y junto a esto la necesidad de que los usuarios manejen de forma óptima los nuevos instrumentos y recursos informativos, incorporados por las instituciones para lograr una eficiente utilización de los servicios y una eficaz recuperación de información para la satisfacción de sus necesidades informativas.

Las primeras prácticas de la educación de usuarios estaban influenciados por el modelo conductista de la época, donde el usuario tiene una posición nula a la hora del diseño e implementación de los servicios y productos informativos en las instituciones de información.

En la segunda mitad del siglo XX surgen una serie de factores que propician un tránsito de la educación de usuarios a la alfabetización informacional las cuales son:

- ❖ El acelerado incremento de la información. La información va a tomar un valor estratégico para el desarrollo y las transformaciones de la sociedad, en este contexto surge la ciencia de la información que estudia la naturaleza y el flujo de la información.
- ❖ El cambio de paradigma en la posición del usuario en las instituciones de información. Un paso del conductismo al modelo cognitivo, donde el usuario será considerado desde entonces el eje de todas las actividades que realizan los sistemas de información.
- ❖ Aparición de las Tecnologías de la Información. El usuarios se enfrenta a un nuevo sistema de relaciones en del ámbito informacional que transforman radicalmente la manera de comprender y acceder a la información, en este marco la introducción de nuevos formatos y soportes funcionan como elemento clave.
- ❖ El avance conjunto de las tecnologías de la información y de las telecomunicaciones. Surge un nuevo espacio denominado Internet, a partir del cual se puede acceder a gran cantidad de información hospedada en cualquier parte del mundo en espacios de tiempos más reducidos, no solo desde las instituciones de información sino también desde el centro de trabajo, la casa, etc.
- ❖ La aparición de un nuevo tipo de biblioteca. Una biblioteca fundada sobre la plataforma Web, sin existencia física, con nuevas formas de procesamiento y acceso de la información.

- ❖ La ausencia del profesional de la información como intermediario en esta nueva plataforma. El usuario se ve obligado a asumir un nuevo papel enfrentándose a un conjunto de información y debe ser capaz de acceder, seleccionarla y evaluarla por sí mismo

Condiciones que contribuyen al desarrollo de una cultura informacional:

- ❖ Contar con profesionales de la información capacitados, con una actitud proactiva para enfrentarse a las nuevas exigencias que impone la sociedad de la información.
- ❖ La aplicación de programas de alfabetización informacional en vínculo estrecho con las instituciones de enseñanza y fundamentalmente desde las edades más tempranas.
- ❖ La implementación de los programas de alfabetización informacional debe constituir un proceso permanente, con una evaluación periódica de sus resultados. Lo que irá formando en los individuos una actitud con nuevos valores y patrones de conductas frente a la información.
- ❖ Que todos los individuos se sientan comprometidos y responsabilizados con este proceso, para crear un ambiente favorable en la aplicación de los programas de alfabetización.

Referencias bibliográficas:

¹ Campbell, J. El hombre gramatical. Información, entropía, lenguaje y vida. México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 1989. Goñi Camejo, Ivis. "Algunas reflexiones sobre el concepto de información y sus implicaciones para el desarrollo de las ciencias de la información". ACIMED 3(2000): 7. 21/10/04 <http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol8_3_00/aci05300.htm>

² Dmitriev, V. Y. Teoría de la información aplicada. Moscú: Editorial MIR, 1991. Vizcaya, Dolores. "Lenguaje e Información". Ciencias de la Información 2 (1997):109-117.

³ Semenyuk, E. P. An informational approach to cognition of reality. Kiev : Naukova Dumka, 1988. Vizcaya, Dolores. "Lenguaje e Información". Ciencias de la Información 2(1997):109-117.

⁴ Angulo Marcial, Noel. "Información: Una nueva propuesta conceptual". Ciencias de la Información 4(1996):190-195.

⁵ Curras, Emilia. Ciencias de la documentación bibliotecología archivología documentación e información. Madrid: Mitre, 1982. Moncada, José Daniel. "Los estudios culturales: una aproximación a la cibercultura". III Congreso Internacional Cultura y Desarrollo. La Habana, 2003. 26/10/2004 <<http://nutabe.udea.edu.co/~eib/cicinf/memorias/Estudios%20culturales%20-%20Cibercultura%20ponencia%20eib.pdf>>

⁶ Buckland, Michael. "Información como cosa". Diario de la Sociedad Americana de las Ciencias de la información 42.5 (1991): 351-360. 17/09/2004 <<http://www.sims.berkeley.edu/~buckland/html&prev=/search%3Fq%3DBuckland.htm>>

⁷ UNESCO. "Informe mundial sobre información". 1997. 12/10/2004 <<http://www.unesco.org/webworld/wirerpt/report.htm>>

⁸ UNESCO. "Manifiesto sobre las Bibliotecas Públicas". 1994. 11/09/2004 <<http://www.unesco.org/webworld/mabibpub/manif.htm>>

⁹ De Gennaro, Richard. Bibliotecas, la tecnología y el mercado de la información. México: Grupo Editorial Iberoamérica, 1993.

¹⁰ Raeder, H. "Alfabetización informacional en el entorno del servicio de referencia: preparándonos para el futuro". Anales de Documentación 3 (2000). 12/11/04 <<http://add.unizar.es/ad12-2000.pdf>>

¹¹ Rojas, Giraldo M. "Política nacional de información bajo la perspectiva de la sociedad del conocimiento". Memorias del Congreso Internacional de Información INFO/97. La Habana: IDICT, 1997.

¹² Miranda, Alice, Echevarría, Ana Lorena. "La Biblioteca global y la identidad Centroamericana" 66th IFLA Council and General Conference (2000).

¹³ Hernández, Antonio, García María A. "Alfabetización Informacional y Digital: El Aprendizaje Continuo de los Profesionales de la Información". ACURIL. Puerto Rico: 1-7 de junio 2003. 24/03/2005 <<http://acurileana.uprrp.edu>>

- ¹⁴ Cano V. "De Bibliotecario a Gestor de Información. ¿Cambio de Nombre o Nuevas competencias?". 21/09/2004 <http://jimmy.qmced.ac.uk/usr/imres/fulltxt/txt_VC3.htm>
- ¹⁵ Ponjuán Dante G. Gestión de información en las organizaciones. Principios, conceptos y aplicaciones. La Habana: Universidad de la Habana, 2001.
- ¹⁶ Sélter-Robinson, C. y Gonzáles, M. "Prioridades y Estrategias para el siglo XXI: la necesidad de Educación en Información". Ponencia presentada en el Primer Seminario Internacional de Bibliotecarios Escolares. Martí Lahera, Yohannis. Cultura y alfabetización informacional. Una aproximación a su estudio. Tesis para optar por la Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información. La Habana: Universidad de La Habana, 2002.
- ¹⁷ Ponjuán, Gloria. "De la Alfabetización informacional a la cultura informacional". Ponencia presentada en el X Congreso Internacional de Información [CD-ROM]. IDICT. Versión 2.0. La Habana, 2002
- ¹⁸ Gómez Hernández, J. A, Licea de Arenas, J. "La alfabetización informacional en las universidades. 29/01/05 <<http://gti1.edu.um.es:8080/jgomez/publicaciones/alfinrie2002.PDF>>
- ¹⁹ Hernández, Hilario. "Foro Debate: Formación Permantente. Autoaprendizaje". 11/02/05. <http://travesia.mcu.es/documentos/actas/for_310.pdf >
- ²⁰ Ponjuan Dante, Gloria. "Papel de la colaboración entre líderes de varios sectores para la creación de una Cultura informacional," Informe oficial preparado para la UNESCO, la U.S. National Commission on Libraries and Information Science, y el National Forum on Information Literacy para la Reunión de Expertos acerca de Alfabetización Informacional, Praga, República Checa. 29/01/05 <<http://www.nclis.gov/libinter/infolitconf&meet/papers/ponjuan-fullpaper.pdf>>
- ²¹ Oberman, C. "What the ACRL Institute for Information Literacy best practices initiative tells us about the librarian as a teacher". IFLA General Conference & Council, 68, Glasgow. García de León, Alicia; Garrido, Adriana. "Recuperación de información en Internet: Google buscador singular". Ciencias de la Información 32.3 (2001):39-48
- ²² Castells, Manuel. La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Madrid: Alianza, 1997. Marqués Graells, Pere. "La cultura tecnológica en la sociedad de la información". 24/03/2005. <<http://dewey.uab.es/paplicada.htm>>
- ²³ Menou, Michel J. "La alfabetización informacional dentro de las políticas nacionales sobre tecnologías de la información y comunicación: la cultura de la información, una dimensión ausente". Anales de Documentación 7 (2004): 241-268. 18/01/2005 <<http://www.um.es/fccd/anales/ad07/ad0716.pdf> >
- ²⁴ Op. Cit. (22)
- ²⁵ Ponjuan Dante, Gloria. "Papel de la colaboración entre líderes de varios sectores para la creación de una Cultura informacional," Informe oficial preparado para la UNESCO, la U.S. National Commission on Libraries and Information Science, y el National Forum on Information Literacy para la Reunión de Expertos acerca de Alfabetización Informacional, Praga, República Checa. 29/01/05.<<http://www.nclis.gov/libinter/infolitconf&meet/papers/ponjuan-fullpaper.pdf>>
- ²⁶ Herrera, Rocío; Lotero, Libia; Rua, Ivan. "Los estudios de usuarios en las bibliotecas universitarias". Revista Interamericana de Bibliotecología. 3.1-3 (1980) :281-300. Pérez, Alvaro. "Los usuarios de la información". 2001. 18/10/2004 <http://www.ibiblio.org/rliit/noticias/encuent4/Alvaro_Usuarios.pdf >
- ²⁷ Sanz, Elías. Manual de estudios de usuarios. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1994. Izquierdo, Mónica. "Una aproximación interdisciplinar al estudio del usuario de la información: bases conceptuales y metodológicas". Investigación Bibliotecológica 13.26 (1999): 113-135. 18/01/2005 <<http://www.ejournal.unam.mx/iibiblio/vol13-26/IBI02608.pdf>>
- ²⁸ Harris, Colín. "Necesidades de los usuarios y mercado de la información: su importancia en el currículo de las Escuelas de Bibliotecología". Revista Interamericana de Bibliotecología 9.1 (1986): 15-30.
- ²⁹ Curras, Emilia. La información en sus nuevos aspectos. Madrid: Paraninfo, 1988.
- ³⁰ Gómez Hernández, José, Benito Morales, Félix. "De la formación de usuarios a la alfabetización informacional. Propuesta para enseñar las habilidades de información". Scire 7.2 (2001): 53-83.
- ³¹ Dupont, Lisette. "La place de la formation documentaire dans la formation universitaire". Documentation et bibliothèques 38.2 (1992): 35-40. Córdoba, Saray. "La formación de usuarios con métodos participativos para estudiantes universitarios". Ciência da Informação 27.1 (1998). 11/09/2004 <<http://www.ibict.br/cienciadainformacao/include/getdoc?id=705&article=389&mode=pdf> >
- ³² Hernández Salazar, Patricia. La formación de usuarios como línea de investigación en un centro universitario de investigaciones. Desarrollo de habilidades informativas en instituciones de educación superior. Mexico: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2000.
- ³³ Wilson, T.D. Directrices para el planeamiento y ejecución de un plan nacional de formación y enseñanza para el uso de la información. París: UNESCO, 1980.
- ³⁴ Carpallo Bautista, Antonio. "La formación de usuarios en las bibliotecas escolares".15/10/2004 <<http://www.geocities.com/crachilecl/ponencia3.htm>>
- ³⁵ Chopra, Hans Raj. "User Education: training the librarians to use new technologies in the developing contries". 2001. 29/04/2005 <<http://www.ifla.org/ifla67/papers/103-126e.pdf>>

- ³⁶ Jiménez Denis, Miguel A. "La educación y formación de usuarios de la información como elemento a considerar en la planificación de los servicios de información". Ciencias de la Información. 23.1 (1992):36-40.
- ³⁷ Córdoba, Saray. "La formación de usuarios con métodos participativos para estudiantes universitarios". Ciência da Informação 27.1 (1998). 11/09/2004
<<http://www.ibict.br/cienciadainformacao/include/getdoc?id=705&article=389&mode=pdf> >
- ³⁸ Burchinall, L.G. "The Communications Revolution: America's third century challenge, in The Future of Organising Knowledge, Texas A&M University Library". Bawden, David. Revisión de los conceptos de Alfabetización Informacional y Alfabetización Digital. Anales de Documentación 5 (2002): 361-408. 21/10/2004. <<http://www.um.es/fccd/anales/ad05/ad0521.pdf>>
- ³⁹ American Library Asocacion (ALA). "Presidential Committe on Information Literacy". Final Report. 04/09/04. <<http://www.ala.org/acrl/nili/ilt/1st.htm>>
- ⁴⁰ Ford, B. J. "Information literacy as a barrier". IFLA Journal 21.2 (1991): 99-101. Bawden, David. "Revisión de los conceptos de Alfabetización Informacional y Alfabetización Digital". Anales de Documentación 5 (2002): 361-408 21/10/2004. <<http://www.um.es/fccd/anales/ad05/ad0521.pdf>>
- ⁴¹ Bernhard, Paulette. "La formación en el uso de la información: una ventaja en la enseñanza superior. Situación actual". Anales de Documentación 5 (2002) : 409-435. 18/09/2004. <<http://www.um.es/fccd/anales/ad05/ad0522.pdf>>
- ⁴² Arp, Lori. "Information literacy or bibliographic instruction: semantics or philosophy". RQ, 30.1 (1990): 46. Vega, María Guadalupe. Instrucción de usuarios y Alfabetización Informativa. Desarrollo de Habilidades Informativas en Instituciones de Educación Superior. Mexico: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2000. p. 25-36. 26/10/2004 <<http://www.ucoj.mx/interfaces/pdf/jesus cortes.pdf>>
- ⁴³ Gómez Hernández, José A., Pasadas Ureña, Cristóbal. "La alfabetización informacional como servicio de las instituciones documentales". 26/10/2004 <<http://www.fesabid.org/barcelona2003/pdf/Alfabetizaci%F3n%20informacional%20alinfes%20abid2003.pdf>>
- ⁴⁴ Op Cit (41)
- ⁴⁵ Bruce, Christine Susan. "Las siete caras de la alfabetización en información en la enseñanza superior". Anales de Documentación 6 (2003): 289-294 15/01/2005 <<http://www.um.es/fccd/anales/ad06/ad0619.pdf>>
- ⁴⁶ Córdoba, Saray. "La cultura de información como un reto". FORINFO 19-20 (2003).18/01/2005. <<http://rayuela.uc3m.es/~elias/forinf02/html/na.htm>>
- ⁴⁷ Artilles Visual, Sara, García Gonzáles, Fidel. "Cultura Informacional. Estrategias para el desarrollo de la sociedad de la información y el conocimiento". Ciencias de la Información 31.1-2 (2000):49-62.
- ⁴⁸ Cornella, Alfons. "Cultura informacional es civismo informacional". Quaderns Digitals 15 (2003). 21/10/2004 <http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_1/nr_6/a_55/55.html>
- ⁴⁹ Menou, Michel J. "La alfabetización informacional dentro de las políticas nacionales sobre tecnologías de la información y comunicación: la cultura de la información, una dimensión ausente". Anales de Documentación 7 (2004): 241-261 18/01/2005 <<http://www.um.es/fccd/anales/ad07/ad0716.pdf> >
- ⁵⁰ Paéz Urdaneta, Iraset. "Biblioteca Universitario: la crisis y la oportunidad". Revista Educación Superior y Sociedad 3.2 (1992): 23-29. Citado por: Artilles Visual, Sara; García Gonzáles, Fidel. "Cultura Informacional. Estrategias para el desarrollo de la sociedad de la información y el conocimiento". Ciencias de la Información 31.1-2 (2000): 49-62
- ⁵¹ Op. Cit (15)
- ⁵² Op Cit (48)